6

Motivación y preparación para la misión

Era abril de 1916. La realidad de millones de personas muriendo en lo que se conoció como la Gran Guerra era en gran parte desconocida para los estadounidenses. La batalla más larga de la Primera Guerra Mundial, la batalla de Verdún, se libraba al otro lado del Atlántico. Por el momento, Estados Unidos estaba en paz y aún faltaba un año para declarar la guerra a Alemania.

Unos años antes, miles de cerezos japoneses de diversos tipos se plantaron alrededor de la cuenca de las mareas en la capital de la nación, Washington DC. El resultado era una espectacular explosión de color cada primavera. Y en la primavera de 1916, el amor estaba en el aire para John Andrews y Dorothy Spicer, dos jóvenes adventistas del séptimo día que vivían allí.

John estaba completando su formación en la facultad de medicina de la Universidad George Washington, en el centro de Washington DC. (Casualmente, al mismo tiempo, en la facultad de derecho de la universidad, un joven J. Edgar Hoover, que más tarde sería el poderoso y controvertido primer jefe del FBI, completaba sus estudios). "Desde nuestro segundo año hemos sido los orgullosos poseedores de John", afirmaba el anuario universitario de 1916. "Antes de eso, era un activo del Colegio de Médicos Evangelistas. Tiene la intención de asistir a la Escuela Médica de Posgrado de Nueva York y más tarde ir a China como misionero médico".[1]

La novia de John, Dorothy, era estudiante de enfermería en Washington. Sanatorio. Estaba en el cercano Takoma Park, donde se encontraba la nueva sede de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día e instituciones asociadas. Dorothy nació en la India, donde sus padres -William y Georgia Spicer- sirvieron como misioneros de 1898 a 1901. Durante esos tres años, sus vidas de servicio se entrelazaron con la de Georgia Burrus, a quien conocimos en el capítulo anterior.[2]

En 1901, el padre de Dorothy fue nombrado secretario de la Junta de Misiones de la Asociación General y, dos años más tarde, fue elegido secretario de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Trabajó en estrecha colaboración con el presidente de la Asociación General, A. G. Daniells. Bajo su liderazgo, la Iglesia Adventista disfrutó de lo que se conocería como la época dorada de las misiones adventistas, en la que los misioneros recorrían todo el mundo. Más tarde, Spicer fue presidente de la Asociación General de 1922 a 1930.[3]

Dorothy heredó el impulso misionero de sus padres. Cuando su familia llegó a Takoma Park desde la India en 1904, ella asistía a cuarto grado en una escuela pública cercana. Sin duda, su maestra, la Sra. Cora Taltamus, se sorprendió cuando su joven alumna la invitó a la Escuela Sabática. Pero ella aceptó la invitación, se hizo miembro de la Escuela Sabática y más tarde fue bautizada.[4]

Si la misión corría por sus venas, Dorothy encontró un buen partido en John Andrews, que también procedía de una fuerte estirpe misionera. Su abuelo, J.
N. Andrews, que le d i o nombre, fue el primer funcionario de ultramar misionero enviado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.[5]

Un matrimonio oculto

En 1916, la sociedad no veía con buenos ojos que los jóvenes se casaran en la universidad. Muchos padres tampoco lo ven con buenos ojos hoy en día. Pero John y Dorothy urdieron un plan. Una tarde, dejaron a la madre de Dorothy, Georgia, en un concierto al que quería asistir en Washington DC. Mientras la madre de Dorothy, felizmente desprevenida, disfrutaba de la música, la pareja condujo hacia Baltimore para completar su misión clandestina. Afortunadamente para ellos, la carretera entre Washington DC y Baltimore había sido completamente asfaltada el año anterior, lo que hizo que su viaje fuera un poco más rápido.[6]

En Baltimore, encontraron a un pastor para casarlos. No hubo servicio eclesiástico formal. Sin familia. Ni amigos. Sólo un ministro y el atrevido vástago de dos grandes familias de misioneros adventistas. Inmediatamente después de l a ceremonia, los recién casados regresaron en coche, recogieron a la señora Spicer y le comunicaron la noticia. Nos queda imaginar su reacción, pero sabemos que juró guardar el secreto. Unas semanas más tarde

compartió la noticia en la fiesta de graduación de la hermana menor de Dorothy. La fiesta sirvió también de recepción para la boda a la que nadie había asistido7.

Si el gusto por la aventura y la capacidad de ir más allá de los límites son cuali-

John y Dorothy estaban probablemente sobrecualificados. Pocas semanas después de graduarse y casarse, se unieron a un gran grupo de misioneros que se dirigían a China. De hecho, era el mayor grupo de misioneros enviado a cualquier lugar por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. También se dice que fue el grupo más numeroso jamás enviado por ninguna denominación a China. Más de cuarenta misioneros, más los niños, salieron de San Francisco el 1 de agosto en el barco de vapor llamado, apropiadamente, SS *China*. El barco de vapor era literalmente un barco lento a China, con paradas en Honolulu, Yokohama, Kobe y Nagasaki en ruta a Shanghai.[8] Un artículo en el *Pacific Recorder* comparaba la navegación de John Andrews con la de su abuelo pionero cuarenta y dos años antes: "Un espléndido grupo de reclutas sigue sus pasos al abandonar sus hogares y partir hacia los confines de la tierra en busca de los perdidos".[9]

Para los recién casados, ese barco era el único lugar donde podían estar. "Para alguien criado en un hogar como el mío, la consecuencia natural era prepararse y esperar ir a un campo de misión", escribió Dorothy. "Lo mismo con mi marido. Salir y trabajar para nosotros mismos, para nuestro propio progreso, simplemente nunca se nos ocurrió. Por lo tanto, no fue sorprendente que seis semanas después de la graduación de mi doctor, nos fuéramos a China. China:

todos los lugares que no me atraían en absoluto!"[10] He aquí la motivación de su misión. Simplemente asumieron que vivirían para los demás, no para sí mismos.

Un barco lento hacia China

A pesar de la guerra y del incierto clima político internacional, fue una época embriagadora para la misión adventista. En el tercer trimestre, *Mission*

arterly en 1916, W. T. Knox informó que el Concilio Anual de la Conferencia General del año anterior estuvo "inundado de peticiones de nuestros hermanos en campos extranjeros". Y añadió: "Nunca en ningún

concilio anterior se habían hecho a la denominación demandas tan grandes de parte de las misiones...".

En 1916, más de cien familias misioneras necesitaron transporte a sus puestos de trabajo. El tercer trimestre de ese año tuvo catorce sábados en lugar de trece, por lo que la ofrenda del decimocuarto sábado fue designada para "desembarcar a los reclutas de 1916".[12]

Tras llegar a Shanghai, los Andrews viajaron a Chungking, en el suroeste de China, donde confluyen los ríos Yangtsé y Jialing. Fue un viaje de trececientas millas por el interior en barco, a pie y en silla de manos. Esta ciudad portuaria estratégicamente situada se había abierto a los extranjeros y al comercio en 1890. Los Andrews sirvieron allí durante más de dos años, pero querían ir a la frontera misionera del Tíbet.[13] El 10 de junio de 1919 emprendieron un viaje largo, difícil y peligroso a Tatsienlu (actual Kanding), en la frontera tibetana. John Andrews había realizado un viaje de exploración con su compañero misionero Merritt Warren el año anterior. Durante ese viaje, unos ladrones les dispararon y las autoridades les detuvieron varias veces.[14]

Dorothy, John y su hijo Robert tardaron casi dos meses en remontar el río Yangtsé en barco. En un momento dado, a menos de siete millas del puerto final, el barco naufragó. Todas sus pertenencias, incluida la comida, la ropa y los libros, quedaron completamente empapadas.[15]

De vuelta a la carretera, Dorothy recuerda ir, con su bebé en el regazo, en un sedán...

Se sentía avergonzada de que la llevaran hombres y a menudo dejaba la silla para caminar.[17] Sesenta y nueve trabajadores llevaban las mercancías de los misioneros y doce soldados los escoltaban.[18] "Los baúles de los barcos de vapor, que pesaban demasiado", recordaba Dorothy, "debían atarse entre *dos* largas varas de bambú y ser transportados por *dos* hombres que podían cargar con 150 kilos entre los dos".[19] Durante el viaje se encontraron con otras indignidades y dificultades, como ojos que se asomaban por las rendijas de la pared de su dormitorio y el ruido de animales sacrificados en la habitación de al lado.[20] Dorothy también se lamentaba: "Baby ha llegado a la fase de aprender palabras y ha aprendido algunas palabrotas indescriptibles de los hombres de la silla".[21]

La vida en Tatsienlu

La familia Andrews no tardó en instalarse en Tatsienlu. John abrió una clínica y establecieron un complejo misionero. El trabajo médico les abrió las puertas durante toda su estancia. Como dijo Dorothy, "Un misionero médico en China posee una llave maestra a los corazones y hogares de cada clase de gente".[22] El trabajo médico los conectó con la comunidad. "El interés de los chinos y los tibetanos por el evangelio es muy escaso", escribió John.[23] Pero añadió: "Nuestro trabajo en el dispensario nos ha puesto en contacto amistoso y favorable con mucha gente".[24] Visitó muchos monasterios donde vivían monjes budistas tibetanos. "Pronto se volvieron amistosos", dijo, "al enterarse de que podíamos curar sus llagas y dolores".[25]

El pueblo tibetano le parecía físicamente valiente. Una mujer de mediana edad con líquido acumulado en el abdomen vino a verle. John vio cicatrices de intervenciones anteriores. Ella le contó que en el pasado le habían drenado el líquido perforándole el abdomen con un tubo de hierro caliente. "Se alegró de

encuentran nuestros métodos menos heroicos", afirmó.[26]

Tatsienlu era un importante centro de comercio de té. A través de conocidos que acudían a la clínica, John enviaba folletos del Evangelio en tibetano a Lhasa y otros lugares, cosidos en paquetes de té[27].

Los cinco hijos de los Andrews nacieron en China. Trágicamente, durante su primer permiso en 1923, su bebé de cinco meses, Judy, murió de tos ferina. Fue una terrible ironía haber sobrevivido a todas las penurias y peligros del servicio en China para luego perder a su querido bebé en Takoma Park. A pesar de la tragedia, la familia regresó al frente de la misión en Tatsienlu al año siguiente.[28]

En Tatsienlu, el sentimiento contra los extranjeros empezó a crecer hasta que, en 1926, la familia Andrews tuvo que huir para ponerse a salvo. En pleno invierno, atravesaron traicioneros puertos de montaña hasta Chentu. Desde allí, se dirigieron a Chungking en balsa de bambú y barco. Llegaron en plena noche y, al otro lado del río, pudieron ver la ciudad en llamas. Se refugiaron en el consulado estadounidense hasta que encontraron pasaje en un vapor a Shanghai. Allí permanecieron hasta 1928, cuando la familia emprendió otro peligroso viaje de regreso a Tatsienlu. Continuaron

sirvieron allí hasta 1932, cuando consideraron que había llegado el momento de regresar a Estados Unidos.[29]

Misión aventura

Dorothy y John habían ido a China en 1916 como una joven pareja en una aventura misionera. Lo encontraron. Llevaban el ADN misionero en la sangre, y una vida entregada al servicio no se esperaba tanto como se daba por sentada. Pero la motivación subyacente era el amor: amor por Jesús y amor por la gente de China. Dorothy escribió:

> Vamos a ayudarles porque amamos a Jesús. Al llegar, nos encontramos con gente muy diferente de nuestros compatriotas y, para nuestros prejuicios, no tan amable. Pero trabajamos, rezamos y esperamos todo para ellos. Nos reímos con ellos en sus alegrías, les consolamos en sus penas y les atendemos en sus enfermedades, y de todo ello nace un amor muy parecido al de una madre por su hijo. Es ese sentimiento el que llama al misionero a regresar a lugares solitarios e incómodos incluso antes de que termine su permiso, y le permite ignorar las dificultades como meros incidentes.[30]

Adecuadamente, Dorothy estaba haciendo eco de los pensamientos de su padre, quien escribió algunos años antes, "Que cada corazón que conoce la gracia perdonadora de Jesús esté listo para decir con Isaías, 'Aquí estoy; envíame'. Isaías 6:8. "[31]

---

1. *Ge Cherry Tree*, anuario de la Universidad George Washington (1916), 111.

2. Jonathan Gomide, "Andrews, John Nevins (1891-1980) y Dorothy Josephine Spicer (1892-1979)", *Encyclopedia of Seventh-Day Adventists*, 12 de mayo de 2022, https://encyclopedia. adventist.org/article?id=6HSB&highlight=dorothy|spicer.

3. "Register of the William A. Spicer Papers", colección 3, Adventist Heritage Center, Andrews University, consultado el 7 de marzo de 2023, https://www.centerforadventistresearch.or g/wp-content/uploads/collections/C0003%20-%20William%20A.%20Spicer%20Papers.pdf.

4. "'Little People' and Sabbath School Evangelism", Potomac, *Columbia Union Visitor*, 28 de diciembre de 1967, 8.

5. En 1874, J. N. Andrews y sus dos hijos, Mary, de dieciséis años, y Charles (que sería el padre de John), de diecisiete, fueron a Suiza como misioneros.

6. "John y Dorothy Andrews", La familia Andrews: Adventism's First Family of Missions-Virtual Exhibit, Center for Adventist Research, Andrews University, consultado el 6 de marzo de 2023, https://www.centerforadventistresearch.org/andrews-family-exhibit/10/#john-and-dorothy.

7. "John y Dorothy Andrews."

8. wanderernolonger, "Viajes por China-Los chinos de ultramar", Past Presence, 6 de noviembre de 2019, https://past-presence.com/2019/11/06/travels-in-china-part-2-the-over seas-chinese/.

9. T. E. Bowen, "Entre nuestros misioneros", *Pacific Union Recorder*, 14 de diciembre de 1916, 2.

10. Dorothy Spicer Andrews, "Missionary Memories," *Youth's Instructor*, 21 de agosto de 1934, 5.

11. W. T. Knox, "The Problem of the Treasury", *Missions □arterly* 5, no. 3 (Third □arter 1916): 4, 5.

12. Knox, 6; W. A. Spicer, "The Official Notice", *Missions □arterly* 5, no. 3 (Third □arter 1916): 4.

13. "Tíbet (China occidental)", The Andrews Family: Adventistm's First Family of Missions-Virtual Exhibit, Center for Adventist Research, Andrews University, consultado el 9 de marzo de 2023, https://www.centerforadventistresearch.org/andrews-family-exhibit/14/.

14. "Itinerating in West China", Division Notes, *Asiatic Division Outlook*, 15 de mayo y 1 de junio de 1918, 15.

15. J. N. Andrews, "In the Gateway to Tibet", *Advent Review and Sabbath Herald*, 18 de diciembre de 1919, 19.

16. Dorothy Spicer Andrews, "Recuerdos Misioneros: On the Trail", *Youth's Instructor*, 25 de septiembre de 1934, 13.

17. Dorothy Spicer Andrews, "Recuerdos misioneros: Still Traveling West", *Youth's Instructor*, 2 de octubre de 1934, 9.

18. C. C. Crisler, "Nuestra misión tibetana: A Challenge", *Advent Review and Sabbath Herald*, 19 de marzo de 1936, 10.

19. Andrews, "On the Trail", 7; cursiva en el original.

20. Andrews, "Still Traveling West", 13.

21. Dorothy Spicer Andrews, "Recuerdos Misioneros: Por fin en casa", *Youth's Instructor*, 16 de octubre de 1934, 8.

22. Dorothy Spicer Andrews, "Recuerdos misioneros: Just Living in Tatsienlu", *Youth's Instructor*, 6 de noviembre de 1934, 14.

23. J. N. Andrews, "Pioneer Work in Tatsienlu", *Asiatic Division Outlook*, 1 de enero de 1922, 3.

24. Andrews, 3.

25. J. N. Andrews, "Work in Eastern Tibet", *Advent Review and Sabbath Herald*, 19 de agosto de 1926, 9.

26. Crisler, "Nuestra misión tibetana", 10.

27. Florence Nagel, "John Nevins Andrews MD," Chinese SDA History, consultado el 14 de marzo de 2023, https://www.chinesesdahistory.org/john-nevins-andrews-m-d?rq=Andrews.

28. "John y Dorothy Andrews y su familia", La familia Andrews: Adventism's First Family of Missions-Virtual Exhibit, Center for Adventist Research, Andrews University, consultado el 13 de marzo de 2023, https://www.centerforadventistresearch.org/andrew s-family-exhibit/13/.

29. Nagel, "John Nevins Andrews MD"; Wilma Warren, "Pressing on Toward Tatsienlu". *Far Eastern Division Outlook*, julio de 1928, 10.

30. Dorothy Spicer Andrews, "Recuerdos misioneros: Off for Tibet", *Youth's Instructor*, 11 de septiembre de 1934, 7.

31. William A. Spicer, *Our Story of Missions for Colleges and Academies* (Mountain View, CA: Pacific Press® , 1921), 12.